

mucho con los Murillos, que eran bastantes, desde la escuela y Alcázar se benefició mucho de su trabajo como del tren.

Por los números que recuerdo y por sus ilustraciones del tipo de La Moda de París o el Mundo Elegante debió ser revista de poca duración por lo costosa, dado el estado de la economía en aquel tiempo y el elevado porcentaje de analfabetismo. Gaspar, con sus quevedos de oro, conservó toda su vida el aire canovista que le distinguía y la elegancia gala que, aunque tembloroso y lento, resaltaba su rubicunda faz lampiña a lo Don Cristino Martos.

En mis trabajos sobre Alcázar he recordado muchas veces a Gaspar porque me consta que además de LA ILUSTRACION MANCHEGA guardaba todo lo que había circulado impreso por Alcázar, aunque fuera un prospecto de los títeres, detalle propio de su alcazareñismo y de su espíritu metódico y exacto. Sé que lo hacía pero no he podido ver tan magnífico arsenal de recuerdos y conocimientos ni sé que de alguna manera se haya aprovechado.

III

CRISPIN; Surgió en el extremo distal de la afición como otra cumbre de la faceta periodística, representa el espíritu literario más importante realizado en Alcázar hasta la guerra y encarnó sobre todo, el espíritu del Cristo Villajos que era el perol donde se hacía el batido de Alcázar con todo lo que subía de la plaza y lo que bajaba de la estación, más lo aportado por el aire de las bocacalles.

El espíritu mosquiteril de Rosendo y Clemente, la cultura de Pepe López y su rectitud de ponderado señorío, el ingenio punzante y bonachón de la sombrerería de Molina y sus incalculables contertulios, los Pantoja de la cárcel, los Ayusos del cine y cuantos en Alcázar con mayor o menor entusiasmo sentían el deseo de elevación y mejoramiento, dieron lugar al nacimiento de CRISPIN, cuyo solo nombre dice cuanto debe de la ironía benaventina y bastó el impulso de Quincito y su arte de escultor escayolista en su rincón de las musarañas para que el parto tuviera lugar.

El entusiasmo de la mocedad redoblado con la continuación del periódico, dió lugar al nacimiento de la revista HORIZONTES, ilustrada por el propio Rosendo con aquellas planchas de madera con originales figuras barrocas. Se publicaron de esta revista de modelo apaisado como una media docena de números, con una novela corta original en cada uno y otras noticias de información de arte sin mezclarse con menudencias comunes.

CRISPIN y las crispinadas de Rosendo tenían en movimiento permanente a la juventud femenina.

Aunque todos los periódicos alcazareños hayan sido obra de la juventud, ninguno tan representativo como el literario CRISPIN, simbolizado en la cara de pájaro cantor de Quincito el de la rifa.

Ahora no está el horno para bollos. No existe la democracia de la que tanto se habla ni se semeja a la antigua de la que nadie hablaba nunca y se practicaba siempre, pero el crear publicaciones de aquel estilo donde se prac-